

**CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE CUARESMA  
REVIVIR EL BAUTISMO  
(Cuaresma, 2014)**

- 1. Canto inicial:** *Vaso nuevo / Hombre de barro.*
- 2. Saludo:** Hermanos, que el Padre de la misericordia y Dios del Consuelo se desborde sobre nosotros. A él la gloria y la alabanza por los siglos. Que la paz de Dios esté con vosotros.
- 3. Monición:** Queridos hermanos. Hoy vamos a fortalecer nuestra conversión, reviviendo como adultos el propio bautismo. En nuestra vida cristiana hemos evocado más de una vez este punto de arranque. Éramos pequeños cuando ya nos quisieron orientar en la línea evangélica, y es una decisión que hoy agradecemos y valoramos. No obstante, no siempre vivimos conforme la dignidad de hijos de Dios, rompiendo la alianza que Dios estableció con nosotros en el bautismo. Reavivemos y renovemos nuestro bautismo, recuperemos la frescura y pureza de nuestra condición de hijos de Dios, y hagámoslo mediante el sacramento de la conversión de los bautizados, el sacramento de la penitencia, por la que reorientamos nuestra vida conforme a lo que Dios espera de nosotros como hijos suyos.

**4. Oración:**

Hermanos:

Ya que por nuestros pecados  
nos hemos olvidado de la gracia bautismal,  
pidamos ahora que seamos restaurados en esa gracia  
por medio de la penitencia.

*(silencio)*

Guarda, Señor, en tu constante amor  
A los que has lavado en el agua del bautismo,  
Para que, redimidos por tu pasión,  
Se alegren en tu resurrección.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
Amén.

**5. Lecturas:**

Lectura de la primera carta del apóstol San Juan (4,16-21)

Hermanos, nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos, porque él nos amó primero.

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

Palabra de Dios

### **Salmo 50 (recitado a dos coros)**

#### **R. Perdón, Señor, perdón**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti sólo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

**Evangelio:** (*Mateo 15,10-20*)

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente: «Oíd y entended. No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.»

Entonces se acercan los discípulos y le dicen: «¿Sabes que los fariseos se han escandalizado al oír tu palabra?»

El les respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz. Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caerán en el hoyo.»

Tomando Pedro la palabra, le dijo: «Explícanos la parábola.»

El dijo: «¿También vosotros estáis todavía sin inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al vientre y luego se echa al excusado? En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.»

**5. Homilía** (*breve y motivadora, para introducir el examen de conciencia siguiente*)

## **6. Examen de conciencia.**

### ***I. DIOS***

- a. *Jesús nos dice en el evangelio: «No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt 7,21)*
- b. En relación con Dios: mi vida ¿está centrada en Dios como valor supremo? ¿Rezo habitualmente y lo hago con atención? ¿Leo asiduamente la Palabra de Dios, sobre todo los cuatro evangelios? ¿Participo activamente en la Eucaristía dominical y la valoro como fuente principal de mi vida cristiana? ¿Mis obras hacen patente mi condición de seguidor de Cristo? ¿Me preocupo de pedir clase de religión para mis hijos y de inscribirlos en la catequesis parroquial?
- c. ¿Renunciáis a los criterios y comportamientos materialistas que consideran:
  - el dinero como la aspiración suprema de la vida;
  - el placer ante todo;
  - el negocio como valor absoluto;
  - el propio bien por encima del bien común?

***Respuesta: Sí, renuncio.***

¿Renunciáis a intentar someter a Dios a vuestro antojo?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a hacer os una fe a vuestra medida?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

## **II. PRÓJIMO**

a. *Juan nos dice en su primera carta: “quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve”*

b. En relación con el prójimo: ¿Cómo es mi trato con mis familiares? ¿Contribuyo a hacer que en casa reinen el amor, la comprensión y la fe? ¿Busco el bien de los demás miembros de la familia? ¿Soy persona de paz? ¿Impongo siempre mis criterios y hago difícil el diálogo? ¿Procuró ponerme en el lugar de los demás y estoy dispuesto a ayudarles? Pido perdón cuando es preciso? ¿Si me han molestado, me encierro en el silencio y pongo mala cara durante días? ¿Sé perdonar de corazón y disimular las faltas ajenas? ¿Vigilo mi mal genio, ahorrando malestar a los demás? ¿Cómo padre o madre, me preocupo también del crecimiento en la fe de mis hijos? ¿Mantengo mi fidelidad al amor matrimonial? ¿Como hijo, respeto y ayudo a mis padres? Si tengo responsabilidad sobre los demás ¿sé respetarles y tratarles con delicadeza y justicia?

c. Renunciáis a creeros superiores a los demás, esto es, a cualquier tipo de:

- abuso;
- discriminación
- fariseísmo, hipocresía, cinismo;
- orgullo;
- egoísmo personal;
- desprecio.

*Respuesta: Sí, renuncio.*

Renunciáis a inhibiros ante las injusticias y necesidades de las personas e instituciones por:

- cobardía;
- pereza;
- comodidad;
- ventajas personales.

¿Renunciáis a imponer vuestro criterio sin diálogo?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a juzgar a los demás con otra regla que no sea la misericordia y el perdón?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

### **III. MÍ MISMO**

a. *Jesús nos recuerda cómo ha de ser nuestra relación con nosotros mismos: “En cambio lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre.”*

b. ¿Cumplo con los deberes de mi estado (esposos, padres, hijos, religiosos, sacerdotes)? ¿Trabajo con honradez y justicia? ¿Soy justo con todos? ¿Amo la verdad, o he calumniado o difamado a alguien? ¿Estoy siempre descontento y murmurando? ¿Vivo con esperanza cristiana o me dejo dominar por el pesimismo? ¿Practico la caridad con los necesitados? ¿Respeto con castidad mi cuerpo y el de los demás? ¿Soy limpio de corazón? ¿Me dejo llevar por la envidia? ¿Controlo la ira? ¿Sé resistir a las tentaciones materialistas de este mundo (erotismo, afán insaciable de confort)? ¿Soy fiel al matrimonio, o a la vocación religiosa o sacerdotal? ¿Amo a la Iglesia, escuchando sus orientaciones y siendo miembro activo? ¿Me doy cuenta de las necesidades materiales de la Iglesia y contribuyo a su sostenimiento? ¿Colaboro en lo que puedo en las diversas tareas de mi parroquia?

c. Renunciáis a frivolar vuestros compromisos de vida en la familia y en la Iglesia?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a la mentira y a la murmuración?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

¿Renunciáis al pesimismo que os impide disfrutar de la vida con alegría?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a dejaros arrastrar por el erotismo imperante en nuestra sociedad?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

¿Renunciáis a vivir la fe al margen de la Iglesia y de la comunidad parroquial?

*Respuesta: Sí, renuncio.*

### **6. Yo confieso.**

## **7. Padre nuestro**

**8. Introducción al signo:** cada uno, después de confesar, se dirige a la mesa de delante donde está la palangana con agua bendita, moja los dedos y se persigna, reviviendo la gracia bautismal que ha recuperado por el sacramento de la penitencia.

## **9. Confesión y absolución individual.**

**10. Oración común:** Terminamos dando gracias a Dios por el perdón recibido, y recitamos junto la siguiente oración

Jesús, tú no tiene manos.  
Tienes sólo nuestras manos,  
Para construir un mundo  
Donde habite la justicia.

Jesús, no tienes pies.  
Tienes sólo nuestros pies  
Para poner en marcha  
La libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.  
Tienes sólo nuestros labios,  
Para anunciar por el mundo  
La buena noticia a los pobres.

Jesús, no tienes corazón.  
Tienes sólo nuestro corazón  
Para que amando logremos  
Que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, no tienes ojos.  
Tienes sólo nuestros ojos  
Para detectar donde hay miseria y mal  
Y poder remediarlos con generosidad.

Jesús, no tienes boca.  
Tienes sólo nuestra boca  
Para anunciar el evangelio que la gente puede leer  
Si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos tu fuerza moral,  
Para desarrollar nuestros talentos  
Y hacer bien todas las cosas.

## **11. Bendición final y despedida.**